



la injusticia". De ahí que la política sea "un vehículo fundamental para edificar la ciudadanía y la actividad del hombre". Conscientes de el valor tan alto que la política encierra como vocación, es que queremos invitar a todos aquellos que postulan sus nombres para cargos de elección popular, que su interés no debe ser otro que el de servir desinteresadamente a sus comunidades, sin la búsqueda de vanaglorias personales, y sólo buscando el bien común en un desarrollo con rostro humano. Si este es el motor de la campaña a punto de iniciar, ella se realizará en el marco de una sincera y consistente propuesta de ideas y proyectos viables, a los electores, y evitará todo ataque destructivo e irrespetuoso de la dignidad de las personas.

La campaña política debe convertirse en una escuela de civismo, orientado por un debate propositivo de altura; sólo así se devolverá a la ciudadanía la confianza en el sistema democrático y la esperanza que todos necesitamos, en la posibilidad de un mañana mejor.

4. Queremos invitar a toda la población, a ver en el ejercicio del voto, un medio, cuyo valor no podemos menospreciar. En medio de las limitaciones prácticas que nuestro sistema electoral pueda tener, el sufragio sigue siendo una oportunidad de contribuir responsablemente a fortalecer nuestra democracia. La afluencia a las urnas, y por lo tanto el voto de la mayoría, da legitimidad a una elección, le da el sustento necesario para elevar los estándares de gobernabilidad, y abre las puertas para una participación activa de la población velando para que el bien común no sea canjeado por intereses personales o de grupo.

La apatía no es una respuesta a los descontentos que podamos experimentar, ni una salida a ninguna problemática. Asumir una actitud quejumbrosa que no asume compromisos, solo nos lleva a una actitud conformista y pasiva, condenada la esterilidad y que vuelve inútiles hasta los reclamos más justos, restándonos legitimidad para participar en la consecución del bien común. Un voto bien informado, y fruto de un discernimiento sano y pausado, realizado a la luz de los principios que determinan nuestra escala de valores, debe ser nuestro compromiso en esta hora.

Vivamos este proceso con alegría, responsabilidad y transparencia y dejemos que al reafirmar nuestra confianza en la democracia, se avive nuestra esperanza con la fe puesta en el Señor.

Que la Virgen María, Madre de todos los pueblos y San Vicente de Paúl, patrono de la Diócesis de Limón, intercedan por nosotros, para que iluminados por el Espíritu Santo tomemos decisiones sabias.

Dado en Limón a los 27 días del mes de setiembre del AD 2019. Fiesta de San Vicente de Paúl.

Firman;

+ Javier Román Arias, Obispo de Limón y Sacerdotes de la diócesis

